

## La investigación como eje transversal para construir comunidad académica: una forma de preservar el conocimiento.<sup>1</sup>

Research as a cross-cutting axis for building an academic community: a way to preserve knowledge

Neyda Carolina Velázquez. Universidad de Ciencias y Artes de América Latina (UCAL)

Correo: [nvelazquez@ucal.edu.pe](mailto:nvelazquez@ucal.edu.pe)

 <https://orcid.org/0000-0002-6878-8653>

*“La investigación es la herramienta para conocer lo que nos rodea y su carácter es universal”*

Carl Sagan

En un aula de algún lugar del mundo, un estudiante, le preguntó al docente - ¿Para qué aprender investigación? - ¿Me servirá cuando tenga un empleo? - ¿Cuál es el beneficio de pertenecer a una comunidad académica? - ¿Para qué preservar el conocimiento? - El docente visiblemente feliz por las preguntas, que a todas luces denotaban *reflexión* por parte del estudiante, comenzó diciendo:

La investigación como herramienta para el aprendizaje requiere de la interacción con el otro. Ese diálogo constante permite la construcción de significados y la ampliación de la perspectiva que busca la transformación de la realidad, pero una transformación que valora la diversidad de conocimientos, experiencias y disciplinas de todos los actores involucrados. Para llegar a entender la investigación de esta manera, es importante que los jóvenes desde el inicio de sus carreras conozcan la investigación desde la teoría y la práctica, no es posible sensibilizar sobre la utilidad de una herramienta solo con clases magistrales o con procesos inherentes a dicha herramienta de

---

Fecha de publicación: 30 de junio

Cómo citar este artículo (APA): Velázquez, N. Editorial: La investigación como eje transversal para construir comunidad académica: una forma de preservar el conocimiento . Revista De Ciencias Y Artes, 3(1). Recuperado a partir de <https://revistasucal.com/index.php/rca/article/view/135>



manera aislada en asignaturas diversas. Si bien, es cierto que la investigación es un eje transversal en la formación académica, la fijación y transferencia de conceptos requiere aplicación de procesos en contextos reales.

Desde hace mucho tiempo, autores consagrados de metodología han descrito como un mito la premisa de que la investigación está desvinculada de la realidad, es decir, que no tiene ningún uso en la vida cotidiana, desmontando dicho mito con ejemplos tangibles que van desde inventos tecnológicos de uso cotidiano, tales como: el teléfono celular, el proyector de cine, electrodomésticos, vacunas e incluso las prendas de vestir usadas en el día a día (Hernández Sampieri et al., 2014).

Esta idea nos hace pensar en la necesidad de teorizar menos y practicar más la investigación en el aula; y en este sentido, vale la pena reflexionar sobre la cultura del aprendizaje de la investigación desde la secundaria, pues en esa etapa el estudiante puede llegar a creer que sólo debe recibir información lista de parte de sus docentes, quizá se da por sentado que le corresponde a la universidad formar estudiantes con pensamiento crítico, que sean partícipes de su proceso de aprendizaje (Mejía-Prado et al., 2020).

Ahora bien, no solo se trata de promover la cultura de investigación ni tampoco de exacerbar la práctica de la misma, hay otras competencias necesarias para consolidar el proceso de enseñanza aprendizaje de la investigación como una herramienta útil para la vida profesional y personal, se trata de la escritura académica, que no se refiere solo al entendimiento de la lectoescritura, sino a un modelo de aprendizaje que promueva la construcción de diversas prácticas discursivas (Fernández & Piña, 2014). La construcción del conocimiento requiere de la escritura académica y ante la vertiginosa carrera de la inteligencia artificial generativa resulta muy valioso fortalecer la enseñanza de esta competencia a través de herramientas tecnológicas mediadoras, que facilitan algunos procesos y motivan a quienes inician el camino de la investigación.

De acuerdo con Hernández Sampieri et al. (2014) no existe una profesión en la cual no se requieran competencias de investigación; y si se retoma la pregunta inicial sobre la utilidad de la misma cuando llegue el momento de la empleabilidad, diría que en este mundo cada vez más globalizado, en el cual las organizaciones a nivel mundial apuestan por profesionales competitivos, que sean capaces de proponer soluciones e incluso evaluar por sí mismos qué tan bueno es el trabajo que realizan, sin lugar a dudas, la investigación es una herramienta sine qua non en el perfil de cualquier egresado universitario, además guarda una armónica congruencia con las habilidades del siglo XXI propuestas por la UNESCO (Scott, 2015). Dichas capacidades consideradas esenciales para el desenvolvimiento exitoso en el mundo actual, trasciende el conocimiento meramente técnico y valora profundamente competencias estrechamente vinculadas con la investigación.

Por otro lado, es oportuno reflexionar sobre la universidad como ese espacio de creación, crecimiento, esparcimiento, cuestionamiento; un espacio en el cual estudiantes y docentes conviven y comparten saberes, pero, sobre todo, están llamados a generar conocimiento. No es posible negar la necesidad generalizada en las instituciones educativas de Latinoamérica de generar conocimiento, por lo que una estrategia para fomentarlo y al mismo tiempo

complementar la formación de los estudiantes, es sin lugar a dudas, los semilleros de investigación. (Numa-Sanjuan & Márquez, 2019). Promover los semilleros no es solo una labor o una estrategia de los docentes de investigación, pues las competencias que se fortalecen a través de actividades propias de dichos semilleros le permiten a los jóvenes posicionar sus discursos y apropiarse del conocimiento desde una mirada crítica, interpretativa y estructurada consolidando así sus estructuras mentales a través del entendimiento de que la pertinencia social del conocimiento no es una premisa retórica usada por la comunidad científica para impresionar, es el resultado al que se aspira con la práctica investigativa, es decir, se trata de fortalecer la capacidad para generar, difundir y aplicar lo aprendido en el aula en la resolución de problemáticas que respondan a las necesidades urgentes y relevantes de la sociedad; y en este sentido, la investigación se vuelve un instrumento fundamental para la transformación social y de ahí la importancia de la preservación del conocimiento (Pisco et al., 2025).

Finalmente, estando cerca el cierre de la disertación del docente, los estudiantes quisieron completar la reflexión sobre la preservación de conocimiento, pues ahora tienen claro que pueden sumar a la transformación social de sus comunidades a través de la investigación, entienden que publicar una investigación es preservar saberes que van a generar diálogos sobre diversos desafíos en algún lugar del mundo o quizá dar respuestas a problemas que nadie más pensó antes. Esta intervención de los estudiantes se convirtió en el logro más tangible de la clase, pues el docente tenía claro que, disertar sobre la investigación no era un asunto del sílabo, sino un medio para la reflexión; y esta, de acuerdo con Ash y Clayton (2009) es una preciada oportunidad de aprendizaje que parte de un proceso metacognitivo y funciona de manera extraordinaria en la mejora de la calidad del pensamiento y la acción.

## Referencias

- Ash, S. L., & Clayton, P. H. (2009). Generating, Deepening, and Documenting Learning: the Power of Critical Reflection in Applied Learning. In *Journal of Applied Learning in Higher Education* (Vol. 1).
- Fernández Cárdenas, J. M., & Piña Gómez, L. (2014). El oficio del escritor académico. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19(60), 187–212. [www.itesm.mx/crea](http://www.itesm.mx/crea)
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., María del Pilar Baptista Lucio, D., & Méndez Valencia Christian Paulina Mendoza Torres, S. (2014). *Metodología de la investigación* (McGRAW-HILL Education, Ed.; 6th ed.). McGRAW-HILL Education.
- Mejía-Prado, J. C., García-Herrera, D. G., Cabrera-Berrezueta, L. B., & Erazo-Álvarez, J. C. (2020). Investigación como eje transversal en educación general básica y bachillerato. *EPISTEME KOINONIA*, 3(1), 502. <https://doi.org/10.35381/e.k.v3i1.1023>
- Numa-Sanjuan, N., & Márquez Delgado, R. A. (2019). Los Semilleros como espacios de investigación para el investigador novel. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 230. <https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.289>

Pisco Mantuano, J. E., Ferrin Llorente, N. M., Vera Basurto, J. L., & Viñán Montaña, I. M. (2025). La extensión universitaria y la pertinencia en el conocimiento: Nuevos retos y visiones. *Revista Social Fronteriza*, 5(1), 1-29.

Scott, C. L. (2015). *Investigación y prospectiva en educación, el futuro del aprendizaje 2. ¿Qué tipo de aprendizaje se necesita en el siglo XXI?*

[https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000242996\\_spa#:~:text=La%20resoluci%C3%B3n%20de%20problemas%2C%20la.el%20trabajo%20del%20siglo%20XXI](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000242996_spa#:~:text=La%20resoluci%C3%B3n%20de%20problemas%2C%20la.el%20trabajo%20del%20siglo%20XXI)